

LA ESPERANZA DE LA RESURRECCIÓN

¿Tienes esperanza de resurrección aun en medio de la desesperación y la prueba?

Isaías 26:15-21 (RVR1960) — 8 de enero de 2026

15 Aumentaste el pueblo, oh Jehová, aumentaste el pueblo; te satisficiste glorioso; satisficiste todos los términos de la tierra. 16 Jehová, en la tribulación te buscaron; derramaron oración cuando los castigaste. 17 Como la mujer encinta cuando se acerca el alumbramiento gime y da gritos en sus dolores, así hemos sido delante de ti, oh Jehová. 18 Concebimos, tuvimos dolores de parto, dimos a luz viento; ninguna liberación hicimos en la tierra, ni cayeron los moradores del mundo.

19 Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos. 20 Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. 21 Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos.

A. EL CONTEXTO: JERUSALÉN EN CRISIS

1. El trasfondo histórico. Isaías escribió estas palabras durante un tiempo de gran angustia para Judá, probablemente durante la amenaza asiria bajo Senaquerib (701 a.C.). El pueblo había sido infiel a Jehová, y ahora enfrentaba las consecuencias: invasiones, opresión y sufrimiento. Este “cántico” (capítulo 26) es parte de una sección profética llamada “El Apocalipsis de Isaías” (capítulos 24-27).

2. La tribulación del pueblo. El versículo 16 describe esta realidad: “Jehová, en la tribulación te buscaron; derramaron oración cuando los castigaste”. El pueblo clamaba a Dios en su angustia. La palabra hebrea para “tribulación” es *ṭsar* (tsar), que significa estrechez, angustia, aflicción—como estar comprimido sin espacio para respirar.

3. La frustración de esfuerzos humanos. El versículo 18 expresa la impotencia del hombre: “Concebimos, tuvimos dolores de parto, dimos a luz viento; ninguna liberación hicimos en la tierra”. A pesar de todos sus esfuerzos, no habían logrado nada. ¿Te has sentido así alguna vez? ¿Como si tus esfuerzos fueran en vano?

4. La promesa en medio de la desesperanza. Pero en medio de esta desesperanza, Dios revela una promesa gloriosa que trasciende las circunstancias terrenales. El Teólogo bautista **John Gill** comentó sobre este pasaje en su *Exposición del Antiguo Testamento* sobre Isaías 26:19 que “la resurrección será provocada por la voz de Cristo, tan fuerte y poderosa que los muertos la oirán y saldrán de sus sepulcros, y entonces ‘cantarán’ con razón, pues despertarán a semejanza de Cristo”. La promesa de resurrección aquí es el consuelo supremo de Dios para su pueblo afligido.

B. LAS MALAS NOTICIAS: TODOS RESUCITARÁN PARA JUICIO

1. El juicio venidero. El versículo 21 anuncia un juicio terrible: “Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad... y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos”. Dios no permanecerá pasivo ante la maldad humana.

2. La resurrección universal. Esta es la mala noticia que muchos no quieren escuchar: TODOS resucitarán. No hay escapatoria de la muerte ni del juicio. Jesús confirmó esto en Juan 5:28-29: “Vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”.

3. Cuerpos inmortales para sufrimiento eterno. Los que rechazan a Cristo resucitarán en cuerpos que no pueden perecer—pero vivirán eternamente en el infierno, separados de Dios para siempre. ¡Qué pensamiento tan solemne! El Salmo 7:11-12 nos advierte: “Dios está airado contra el impío todos los días. Si no se arrepiente, él afilará su espada”.

4. La destrucción de esta tierra. 2 Pedro 3:10 advierte: “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”. Esta tierra manchada por el pecado no permanecerá.

C. LAS BUENAS NOTICIAS: ESPERANZA GLORIOSA EN CRISTO

1. La promesa de resurrección. El versículo 19 proclama: “Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo!” En hebreo, *יָחַי מֵתָהָא* (*yichyu metecha*)—“vivirán tus muertos”—usa el verbo *חָיָה* (*chayah*), que significa vivir plenamente, no simplemente existir. Y *וְהָיָה קִרְיָנוּ* (*haqitzu veranenu*)—“despertad y cantad”—indica gozo exuberante, no terror.

2. Cristo las primicias. Para los creyentes en Cristo, la resurrección es motivo de canción y gozo, no de terror. Cristo mismo resucitó de entre los muertos como “primicias de los que durmieron” (1 Corintios 15:20). Y porque Él vive, nosotros también viviremos. El Pastor Bautista **C.H. Spurgeon** predicó, “No está muerto, sino que duerme. No está perdido, es semilla sembrada para la cosecha. Su cuerpo está descansando un poco, bañándose en especias, para que esté apto para los abrazos de su Señor”. (“La Resurrección de los Muertos”, *New Park Street Pulpit*, Vol. 2, Sermón #66, 1856)

3. La nueva tierra prometida. Nuestra esperanza no es solo “ir al cielo” abstracto, sino vivir eternamente en la nueva tierra donde mora la justicia. 2 Pedro 3:13 promete: “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”. Isaías 65:17 confirma: “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra”.

4. Cuerpos glorificados. Recibiremos un cuerpo glorificado, sin dolor, sin enfermedad, sin pecado— como el cuerpo resucitado de nuestro Señor Jesús. Filipenses 3:21 dice que Cristo “transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya”. Romanos 8:21 añade que “la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción”.

D. SI HAY LÁGRIMAS AHORA, NO LAS HABRÁ ENTONCES

1. El consuelo divino en el sufrimiento. El versículo 20 ofrece consuelo en medio del sufrimiento presente: “Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación”. Dios mismo provee refugio para su pueblo.

2. La brevedad del sufrimiento. ¡Un poquito! ¡Por un momento! Así describe Dios nuestro sufrimiento terrenal comparado con la gloria venidera. Pablo escribió en 2 Corintios 4:17: “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria”. Lo que parece largo aquí es un suspiro comparado con la eternidad.

3. El fin de todo dolor. Apocalipsis 21:4 promete: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”. No habrá decepción, no habrá desesperación, no habrá prisión, no habrá injusticia.

4. Gozo eterno en Su presencia. El Pastor Bautista **John Bunyan**, quien escribió *El Progreso del Peregrino* desde una celda de prisión, entendía bien esta verdad. Volver atrás no es más que muerte; seguir adelante es temor a la muerte, pero vida eterna más allá de ella... Muerte, ¿dónde está tu aguijón? Sepulcro, ¿dónde está tu victoria? Así pasó al otro lado, y todas las trompetas sonaron por él en la otra orilla” (Bunyan, *El Progreso del Peregrino*, Parte 1, Par. 216; Parte 2, Par. 776). El camino estrecho que conduce a la Ciudad Celestial, donde no hay noche ni necesidad de lámpara, solo gozo eterno en Dios.

E. EL CIELO ES SOLO PARA LOS QUE CONFÍAN EN CRISTO

1. Una promesa para los de Dios. El versículo 19 dice: “TUS muertos vivirán”. Esta promesa es para los que pertenecen a Dios—no para todos. La palabra *תְּחֵתִי* (*metecha*)—“tus muertos”—tiene el sufijo posesivo de segunda persona. Son los muertos que pertenecen a Jehová.

2. Salvación por gracia mediante la fe. La resurrección gloriosa es solo para aquellos que han confiado en Cristo por fe sola para su salvación. Efesios 2:8-9 es claro: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”. Somos salvos PARA buenas obras (v.10), pero nunca POR ellas.

3. Llamado al arrepentimiento. Hermano, si estás aquí en esta cárcel y aún no has entregado tu vida a Cristo, hoy es el día de salvación. 2 Corintios 6:2 dice: “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación”. No importa lo que hayas hecho—Cristo murió por pecadores. Confíale hoy.

4. Persevera con esperanza. Y si ya eres creyente, persevera con esperanza. Tu sufrimiento es “un poquito, por un momento”. La gloria que viene es eterna. Romanos 8:18 declara: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”.

ORACIÓN PARA ESTA NOCHE

“Señor Jesús, gracias por la esperanza de la resurrección. Aunque ahora sufro tribulación y estrechez, sé que este sufrimiento es por un momento comparado con la eternidad gloriosa que me espera. Ayúdame a confiar en Ti y a mantener mis ojos en la gloria venidera. Si aún no te he entregado mi vida, te pido perdón por mis pecados y confío en Ti como mi único Salvador. Gracias porque Tus muertos vivirán y cantarán de gozo. En Tu nombre precioso oro Amén”.

TAREA: COMPLETA LOS ESPACIOS EN BLANCO

1. Según Isaías 26:19, “Tus _____ vivirán; sus cadáveres _____”.
2. El versículo 20 describe nuestro sufrimiento como “un _____, por un _____”.
3. Según el versículo 21, Jehová sale de su lugar para _____ al morador de la tierra.
4. Efesios 2:8-9 enseña que somos salvos por _____ por medio de la _____.
5. 2 Pedro 3:13 promete cielos nuevos y _____ nueva, en los cuales mora la _____.